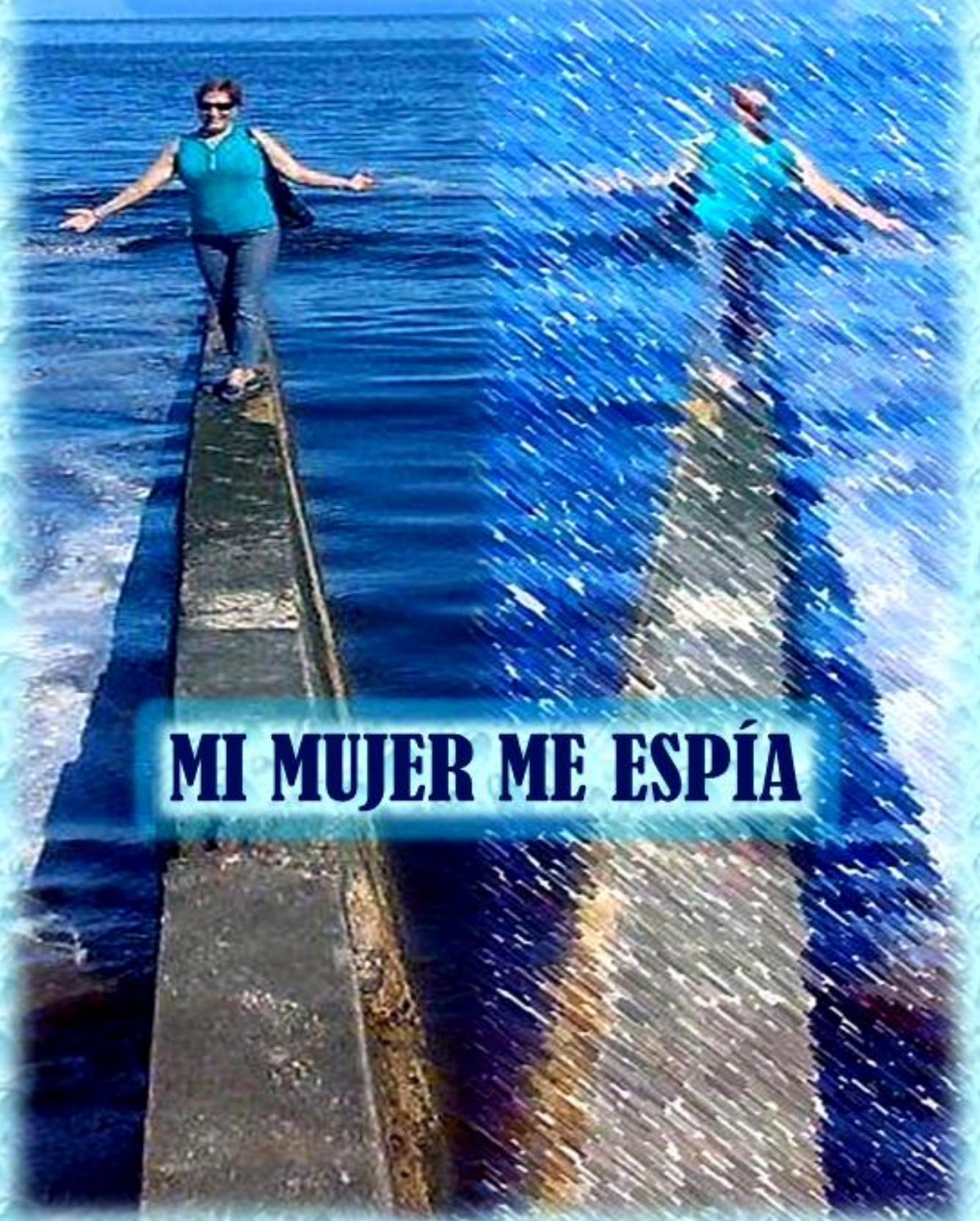


Poesía

CARLOS GARRIDO CHALÉN

MI MUJER ME ESPÍA



MI MUJER ME ESPÍA
(POESÍA)

Carlos Garrido Chalén

Mi mujer es una espía
cuando se sube a mi faro
para amarme.

Me espía
cuando acredito largamente
que mi sexo le es propicio
y sonrío estremecida
cuando canto.

Trabaja como espía
para un país
que aún
no he inventado
y en su alta escuela
pernoctan mis libélulas
para hallarme.

Me espían
a su servicio las palomas
y me siguen los pasos
las torcazas.

Por ella
se ha troquelado mi corazón
y vestido de fiesta
y de cocuyo,
mi alma.

Es mi mujer,
 pero también mi espía
cuando de tanto ver sufrir
 al mundo,
 lloro a cántaros.

En sus ojos preciosos
 vive el pardo marrón
 del calicanto,
la luz del atolón,
 el suave predecir
 del Cielo
 en el espacio.

Espía es,
 del país de la maranta
 y el topacio,
del Continente del azafrán
 y la genciana.

Es mi mujer,
 y por ser espía
 no voy a condenarla:
su espionaje es
 más que todo moral
porque me espía de madrugada,
 para honrarme.

Cuando duermo me espía
 para tratar sin piedad
 de conquistarme.

A veces

es agente estratégico
del viento
y agente del campo
en la borrasca.

Para inspeccionar mis posiciones
y reportar mis movimientos,
se disfraza
y lleva a cabo
investigaciones especiales,
en mi alma.

En su escenario
tan maravillosamente organizado
tiene
un ejército de ocupación,
que en los dominios de ultramar,
descansa.

Mi mujer
es una espía
a la hora de estudiar
los ríos
y los campos
y siempre me sigue la pista
en el pantano
para saber en donde
como guerrero
me he infiltrado.

Para alejar toda sospecha dice
que soy un búho
en lontananza,
un coyote depredador,

un tiburón en aguas mansas
y anda furtiva averiguando
por qué en el otoño
huelo a nardo.

Todos los días
observa mis campiñas,
mi artillería pesada
y mis estacas
y se viste de tulipán y de colina
cuando la abordo
y cubro con mi manto.

Ella tiene
los planos
de mi fuerte
y tiene también
los planos
de mi hartazgo.

Su apartado postal trabaja
para la inteligencia festiva
de mi casa
y ésta
es su Oficina de guerra
y mirador,
su estación
de embarque
y desembarque.

Aquí están sus muelles
y plataformas
y sus garrabas de acero
para surcar el mar

de nuestros sueños asaz
inacabables.

Desde mi colindancia
ella planifica
cómo ganarle batallas
a mi noche
y mi desembarco en sus concavidades
se opera con absoluto amor
cuando me callo.

II

Mi mujer es una espía
protegida por una flota
de barcos inventados.

Para ganarle la guerra
a la tristeza
no tira bombas
desde un aeroplano
ni bombardea catedrales
con máquinas
de acero
en lontananza.

Mi mujer

es una espía infiltrada
para la obtención
de información confidencial
que guardo
en los cuatro costados
de mi alma.

Su técnica de infiltración
es incomparable.

No recurre a “topos”
ni a otras personas reclutadas.

Ella misma
entra a mi corazón
y lo sacude
tiernamente
con sus armas.

(Yo la compenso
con mi técnica
de penetración

en la alborada).

Se ha ganado

mi confianza

y yo mismo

le doy la información necesitada.

Mis actividades,

capacidades,

planes y proyectos

los conoce

y sabe de mis motivaciones

y vulnerabilidades.

Sus informantes

o agentes de inteligencia

son las aves-

Y no necesita

sobornar a nadie

para comprar información

ni recurre tampoco

al vil chantaje.

En su “central de análisis”

separa los hechos concretos

de las suposiciones

o aportes subjetivos alcanzados

y los compara para ver si son exactos.

Desde el sofisticado medio tecnológico que opera en su corazón

con sus micro cámaras

me espía

y por eso no tiene competidoras

que fabriquen nuevos prototipos

en su calma.

Lo novedoso de ella

es que me espía

decodificando la luz

de las mañanas.

Nunca la he visto

como enemigo a abatir

en el frente inacabable

de batalla.

En su patrón de conducta

las técnicas del rumor

pulsan mi savia.

Mi sexo

está a su disposición,

pero utiliza el suyo

como un arma,

y entonces obtiene información clasificada

cuando me subo a su barca

para amarla.

En su Zona de expectativa,

juega la sensibilidad

del ámbito
y en su Franja Horaria
las águilas imperiales.

Por eso

no acude al análisis
del detritus

ni en su cobertura

muere el muérdago
en la plaza.

A su disposición están

el Identi Call,
la sábana telefónica,
el detector Excalibur,

la localización instantánea de llamadas;

la escucha Telefónica Irrestriccta,

el Espionaje Satelital RED ECHELON,

la localización Satelital GPS,

el espionaje Fotografía Satelital EARTH WACHT.

el Reconocimiento Facial MUGSPOT,
el Radar, el goniómetro
y el Visor Infrarrojo,
el Control Remoto
y la Robótica.

Por eso que odia

el ciber terrorismo,
al Hacker,
al Cracker,
al Preacker
y al Snnifer.

Y quiero ahora condecorarla

con la Legión de Honor
y la Cruz de Guerra
de mi espada.